

Emprendedores & EMPLEO

Expansión



Efe

Ana Botín presidió ayer la Junta General de Accionistas de Universia.

Santander ofrecerá 40.000 becas hasta 2020

El grupo presidido por Ana Botín contribuirá hasta 2020 con 40.000 becas –8.000 para universitarios– y con otras 27.500 para prácticas en pymes hasta 2017.

Ana Gil. Env. esp. Badajoz

La presidenta de Santander, Ana Botín, ha tomado el relevo de su padre como nueva mecenas de la universidad española e iberoamericana y ha dirigido por primera vez, ayer en la ciudad de Badajoz, la Junta General de Accionistas de Universia, que este año celebra su decimoquinta edición.

Entre otras iniciativas, ha destacado las *Becas Santander de Prácticas en Pymes*, para el periodo de 2011 a 2017. Son 27.500 becas con una aportación total de 49,5 millones de euros.

Más becas

También se refirió al programa de movilidad académica que promueve la Secretaría General Iberoamericana (Segib), al que la entidad bancaria contribuirá hasta 2020 con al menos 40.000 becas –8.000 destinadas a universitarios españoles–.

El acto, liderado por la Universidad de Extremadura como anfitriona, ha reunido a los máximos representantes

Las 'Becas Santander de prácticas en pymes' reciben una aportación de 49,5 millones de euros

Motor de la recuperación económica

Ana Botín ha resaltado que España se encuentra en un "momento de clara recuperación". No obstante, ha señalado la importancia de avanzar en "la transformación del conocimiento en valor". Para ello ha propuesto la participación de todos los actores del 'ecosistema universitario' –gobiernos, universidades y empresas– para "crear un círculo virtuoso del conocimiento: un círculo virtuoso de la investigación, el desarrollo y la innovación, y la innovación aplicada a la empresa y nuevos proyectos productivos. Participar en el círculo virtuoso del conocimiento es nuestra mejor contribución al desarrollo sostenible".

La presidenta de Santander ha reconocido a la Universidad como "una de las grandes fortalezas españolas", y ha animado a todos a seguir trabajando en áreas como la captación de talento internacional; la adecuación de la oferta docente a los perfiles profesionales; una mayor calidad en la transferencia de tecnología; más inversión en I+D+i, más peso empresarial en su financiación; más recursos económicos para educación superior, y mayor valoración de la responsabilidad social universitaria.

de las 79 universidades socias de Universia y a 15 rectores de universidades de referencia de América Latina y Portugal. La también responsable de Universia ha destacado en la junta la necesidad de aprovechar el talento: "La igualdad de oportunidades tiene que ser la pieza esencial de la universidad del siglo XXI. Tenemos que aprovechar el mejor talento de cada persona sin que la falta de recursos para acceder a los estudios sea un

obstáculo. Tenemos que lograr que todos tengan la oportunidad de desarrollar su potencial, con independencia de su origen o capacidad económica".

Talento

Asimismo ha considerado fundamental que España "cuente con los incentivos adecuados para su desarrollo económico y social, y el mejor ascensor social es el basado en el conocimiento y el talento.

"La igualdad de oportunidades ha de ser la pieza esencial de la universidad del siglo XXI"

Es lo que nos permitirá superar definitivamente la crisis y su peor legado, el desempleo. Necesitamos contar con todo nuestro capital, empezando por el humano. El apoyo a la Universidad es clave en nuestra misión de contribuir al progreso de las personas y de las empresas. Y con una forma común de hacer las cosas: sencilla, personal y justa".

Carta de Río

A finales de 2014, la presidenta de Universia y Santander entregó la *Carta Universia Río 2014* al rey Felipe VI y al presidente de México, Enrique Peña Nieto, en Veracruz, en la XXIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado. Este documento materializa el compromiso institucional de las más de 1.000 universidades de todo el mundo presentes en el III Encuentro Internacional de Rectores Universia, un evento celebrado en Río de Janeiro en julio de 2014 que ha marcado un hito en la historia de la universidad.

El 40% de los empleados se iría de su empresa

Expansión. Madrid

Un total de 13.600 trabajadores –800 españoles– han participado en la encuesta que han realizado Edenred e Ipsos en 14 países europeos para detectar su bienestar y motivación en empleo. En nuestro país cuatro de cada diez no piensa continuar en la empresa en la que trabaja, es decir es una de las principales preocupaciones laborales del 44% de los trabajadores españoles. Sin embargo, este porcentaje ha descendido significativamente con respecto al 54% del año pasado. Aumenta, no obstante, hasta el 25% la cantidad de empleados cuya principal preocupación es el tiempo dedicado al trabajo. Para el 31% restante, el nivel salarial es lo que más les inquieta.

Por otra parte, el 61% de los profesionales considera que su motivación laboral se mantiene estable; para el 30% disminuye (un 2% más que en 2014) y para el 9% aumenta (1% más que el pasado curso).

Optimismo laboral

Entre los datos más optimistas que se desprenden de este barómetro respecto al anterior ejercicio destaca que el 40% de los profesionales está satisfecho con su poder adquisitivo, alcanzando el nivel más alto en los últimos cuatro periodos, tres puntos porcentuales más que en 2014 y siete más que en 2013.

También se aprecia el valor de los trabajadores insatisfechos con su poder adquisitivo, el más bajo de los últimos cuatro años (58% de 2015 con respecto al 62% de 2012 y

2014 o el 66% de 2013). En cuanto al cambio digital, los encuestados ven un impacto positivo de la digitalización de su compañía, especialmente en su autonomía en el trabajo (51%), en su calidad de vida laboral (49%) y en la mejora de las relaciones con los clientes (49%).

Conciliación

La línea que separa la vida laboral y familiar –*blurring*– es cada vez más fina, y ésta es otra de las cuestiones que se plantean en la encuesta. El 41% de los trabajadores se muestra insatisfecho con este equilibrio, aumentando cuatro puntos porcentuales con respecto a 2014.

Esa es, probablemente, una de las consecuencias de que más de la mitad de las personas se vean obligadas a resolver asuntos personales durante sus horas de trabajo (51%) y de que el 65% de los trabajadores se sienta requerido fuera de su horario laboral. Las consecuencias parecen evidentes: un 37% se ve sometido a elevados niveles de presión en su trabajo.

Los factores a los que más importancia dan los empleados a la hora de solicitar trabajo en una nueva empresa son la conciliación de la vida laboral y personal y el ambiente de trabajo, ambos en un 90%. El 79% de los trabajadores valora significativamente los beneficios sociales. Sin embargo, algo más de la mitad de los españoles (53%) afirma no haber tenido nunca este tipo de beneficios en su compañía.



Los profesionales aún no confían en su futuro laboral.